

ORACIONES Y BIENAVENTURANZAS DE LA ALEGRÍA

1. TU ERES LA FUENTE DE NUESTRA ALEGRÍA

Dios misericordioso, Tu eres fuente de amor y alegría de gozo que inunda el corazón de las personas, vitalidad siempre nueva dada por tu Espíritu y tu acción salvadora.

Infunde en nosotros la alegría de creer, de sentir y vivir que TÚ eres nuestro Salvador y que sólo en TI podemos alcanzar la alegría que no se marchita y el gozo que nos lleva hasta la vida eterna.

Danos fortaleza y redime nuestras tristezas para que la alegría y amor, sean las señales que nos identifiquen ante nuestra sociedad, como participes y testigos de tu acción salvadora en la Iglesia.

2. DANOS SEÑOR TU ALEGRÍA

Padre nuestro, Padre de todos, Tú eres la fuente de toda alegría. Tú quieres que vivamos como alegres hijos e hijas tuyas.

Disipa de mi corazón las nubes y las neblinas de pensamientos sombríos.

Preserva mi ánimo de melancolías y preocupaciones aplastantes. Protégeme del desaliento y la tristeza. Llena mi corazón con alegría sana. Haz que durante toda la eternidad me pueda alegrar contigo.

María, Madre de la santa alegría, condúcenos a Jesús.

San Francisco, hermano siempre alegre, ruega por nosotros

y concédenos un carácter alegre
y un corazón contento.

María Ana, mujer fuerte y valiente
alegre siempre aun en medio de las dificultades,
ayúdanos a vivir alegres
y a contagiar alegría a nuestro alrededor.

Amén

3. DAME SEÑOR UN CORAZON SONRIENTE

Señor, renueva mi espíritu y dibuja en mi rostro
sonrisas de gozo por la riqueza de tu bendición.

Que mis ojos sonrían diariamente
por el cuidado y compañerismo
de mi familia y de mi comunidad.

Que mi corazón sonría diariamente
por las alegrías y dolores que compartimos.

Que mi boca sonría diariamente
con la alegría y regocijo de tus trabajos.

Que mi rostro dé testimonio diariamente
de la alegría que tú me brindas.

Gracias por este regalo de mi sonrisa, Señor.

Amén.

4. VIVIR EN LA ALEGRÍA

Jesús, maestro bueno,
queremos seguir tus pasos.
Danos tu Espíritu para
aprender a vivir en la alegría.
Queremos despertar
cada mañana para alabar
al Padre y cantarle agradecidos
por las cosas que ha hecho.

Danos tu Espíritu, Jesús,
para descubrir la presencia

de Dios en cada instante
y vivir en la alegría
del encuentro y la alabanza.

Enséñanos a vivir con alegría
los hechos cotidianos
de nuestra vida:
La rutina del trabajo,
y el pasar de los días.
Que no nos invada
el desaliento de estos tiempos.

Que no perdamos la esperanza,
la sorpresa,

la capacidad de asombro,
la gratitud de encontrarte,
caminando, a nuestro lado,
mientras vivimos,
crecemos y construimos
nuestro proyecto de vida.

Danos tu Espíritu, Jesús,
para aprender a encontrar
los rastros visibles
de tu caminar entre nosotros.

Ayúdanos a llevar a todos
la alegría que nace del Evangelio.
El sentido profundo del vivir.
El gozo de saber
que hay un camino,
que hay Alguien que nos espera,
nos acompaña y nos ayuda.







Danos tu Espíritu, Jesús,
para **contagiar al mundo**
la alegría de caminar hacia el Reino,
la buena noticia del Evangelio,
la posibilidad
de hacer un mundo nuevo.

Descúbrenos, Señor,
la alegría
de la entrega generosa,
la alegría
de la fidelidad en camino,
a alegría serena
de la intemperie por el Reino.

Danos tu Espíritu, Jesús,
para aprender a vivir con alegría
y transmitiendo alegría,
nuestro diario testimonio
de discípulos seguidores
de aquel que, lleno del Espíritu,
pasó haciendo el bien,
dando la vida.
Espíritu de Jesús.
Escucha nuestra oración.
Ven a nuestro encuentro,
cambia ya nuestros corazones
y llénalos
de la alegría del Evangelio.

5. Bienaventuranzas de la Alegría

Autor: Santo Tomás Moro

-  Dichosos los que saben reírse de sí mismos, porque no terminarán nunca de divertirse.
-  Dichosos los que saben distinguir una montaña de una piedra, porque se evitarán muchos inconvenientes.
-  Dichosos los que saben descansar y dormir sin buscarse excusas; llegarán a ser sabios.
-  Dichosos los que saben escuchar y callar; aprenderán muchas cosas.
-  Dichosos los que son suficientemente inteligentes para no tomarse en serio: serán apreciados por sus vecinos.
-  Dichosos los que están atentos a las necesidades de los demás, sin sentirse indispensables: serán dispensadores de alegría.

- 📖 Dichosos ustedes cuando sepan mirar seriamente a las cosas pequeñas, y tranquilamente a las cosas importantes: llegarán lejos en la vida.
- 📖 Dichosos vosotros cuando sepáis apreciar una sonrisa y olvidar un desaire; vuestro camino estará lleno de sol.
- 📖 Dichosos vosotros cuando sepáis interpretar con benevolencia las actitudes de los demás, aún contra las apariencias: seréis tomados por ingenuos, pero este es el precio de la caridad.
- 📖 Dichosos los que piensan antes de actuar y rezan antes de pensar; evitarán muchas necesidades.
- 📖 Dichosos vosotros sobre todo cuando sepáis reconocer al Señor en todos los que encontréis: habréis encontrado la verdadera luz y la verdadera sabiduría.